



Percepciones de los orientadores psicopedagógicos de la Ciudad Autónoma de Melilla sobre la integración de las TIC en los procesos de innovación.

School counsellors from the Autonomous Region of Melilla's perceptions about the introduction of ICT in innovation processes

Francisco Raso Sánchez,
Universidad de Granada

Juan Manuel Trujillo Torres,
Universidad de Granada

Antonio Campos Soto,
Universidad de Granada

Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol. 3

<http://www.ugr.es/~jett/index.php>

Fecha de recepción: 04 de octubre de 2012

Fecha de revisión: 04 de noviembre de 2012

Fecha de aceptación: 22 de noviembre de 2012

Raso, F.; Trujillo, J.M. y Campos, A. (2012). Percepciones de los orientadores psicopedagógicos de la ciudad autónoma de Melilla sobre la integración de las TIC en los procesos de innovación. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, Vol. 3, pp. 72 – 91



Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol. 3

ISSN 1989 - 9572

<http://www.ugr.es/~jett/index.php>

Percepciones de los orientadores psicopedagógicos de la Ciudad Autónoma de Melilla sobre la integración de las TIC en los procesos de innovación.

School counsellors from the Autonomous Region of Melilla's perceptions about the introduction of ICT in innovation processes

Francisco Raso Sánchez, Universidad de Granada
fraso@ugr.es

Juan Manuel Trujillo Torres, Universidad de Granada
jttorres@ugr.es

Antonio Campos Soto, Universidad de Granada
acaso4@hotmail.com

Resumen

El artículo está basado en un estudio realizado con el objeto de conocer las percepciones que tienen los orientadores psicopedagógicos de la ciudad autónoma de Melilla acerca del uso que se hace de las T.I.C. de cara a la innovación educativa en sus centros. En este sentido, las técnicas de recogida de datos fueron tanto cuantitativas como cualitativas, siendo algunas de las conclusiones principales: escasa participación de estos orientadores en proyectos de innovación docentes que implican el uso de las T.I.C., y actitud positiva de los mismos de cara a su uso cotidiano en las tareas orientadoras.

Abstract

This paper displays some of the results from research carried out in Melilla (Spain) in order to evaluate its counselors' perceptions about the main use of I.C.T. to promote educational innovation in primary and secondary schools. Along those lines, both quantitative and qualitative data collection techniques were used, obtaining, that way, the following results: little participation in I.C.T. based innovation projects as far as these counselors are concerned and positive attitude to their daily use in counseling tasks.

Palabras clave/Keywords

Innovación pedagógica, tecnologías de la información y de la comunicación, percepción, orientador.
Pedagogical innovation, information and communication technology, perception, counselling

Citation

Raso, F.; Trujillo, J.M.; Campos, A. (2012). Percepciones de los orientadores psicopedagógicos de la ciudad autónoma de Melilla sobre la integración de las TIC en los procesos de innovación. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, Vol. 3, pp. 72 – 91.

1. Introducción

Uno de los mayores compromisos que, con su nacimiento, asumió en España la Ley Orgánica 2 / 2006 de 3 de Mayo, de Educación fue el de garantizar el desarrollo y la calidad de los procesos de orientación educativa y profesional de los estudiantes *“como medio necesario para el logro de una formación personalizada, que propicie una educación integral en conocimientos, destrezas y valores”* (Ministerio de Educación y Ciencia, 2006: Arts. 1.f, 2.2, 5.6, 22.3, 26.4, 74.3, 91.1.c, 91.1.d, 102.2, 129.c, 130.1, 157.1.h; Sanz, 2001).

Ahora, con la llegada del incipiente modelo de Sociedad de la Información que hemos puesto en marcha, esa tarea de asesoramiento se ha complicado ostensiblemente, por cuanto todas las exigencias que hace nuestro mundo a las instituciones educativas se centran en la elaboración de un nuevo perfil del futuro ciudadano que reúna, entre otras características, las siguientes (Aguilera y Gómez, 2001; Cantón, 2007; Ortega, 2009; Spitzer, 2006, Bindé, 2005; García, 2009; Trujillo y Raso, 2009; García, 2009):

- Capacidad de abstracción, que implica habilidad para: simplificar la realidad, para ser comprendida y manejada; descubrir los patrones que ordenan los diferentes aspectos de la realidad; ordenar e interpretar el caos de datos; crear ecuaciones, modelos, analogías y metáforas; creatividad y curiosidad.
- Capacidad de pensamiento sistémico, que supone: un paso más de la abstracción; superar la tendencia a pensar la realidad en compartimentos separados; comprender los procesos por los que diferentes partes de la misma se conectan entre sí como condición para descubrir nuevos caminos y soluciones. Además de resolver problemas, hay que saber por qué se producen, cómo se relacionan con otros, reales o posibles, ...
- Aprender a experimentar, esto es: comprender causas y consecuencias; explorar soluciones diferentes a un problema; aceptar la responsabilidad de autodirigir su propio aprendizaje (necesaria en Aprender a trabajar en equipo, a comunicar información, buscar consensos, aprendizaje grupal, buscar y aceptar la crítica de los iguales, solicitar ayuda, dar credibilidad a los demás, etc.
- Autoconocimiento, confianza en uno mismo y gestión inteligente de nuestras potencialidades y limitaciones, autorregulación, integridad, flexibilidad, compromiso, iniciativa, afán de logro y superación, etc.

Evidentemente, ante tantos y tan repentinos cambios, resulta obvio que la escuela debe redefinir su labor en función de estas nuevas demandas de la sociedad y saber adaptarse a los tiempos. Es necesaria, para empezar, una nueva alfabetización de alumnos y profesores, pero en el ámbito digital, ámbito que va a configurar la sociedad en la que les va a tocar vivir. Precisamos, pues, de una e - alfabetización eficaz, en tanto que (Chacón, 2003; Cabero, 2009, 2007; Barroso y Romero, 2007; Roig, 2002; Área y Correa, 2010):

“Precisamente una sociedad del conocimiento, a la que nos estamos aproximando a pasos agigantados, exige una nueva alfabetización basada en los nuevos medios y en los nuevos lenguajes. La escritura y la lectura no sólo conservan, sino que acrecientan su importancia en la actualidad. Pero, en paralelo, crece la urgencia de reconocer el fenómeno de la comunicación y la expresión en su realidad integral”. (Roig, 2002: 24).

La L.O.E. no ignoraba esta realidad que gira en torno a la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el currículum educativo (Ministerio de Educación y Ciencia, 2006: Arts. 14.5, 17.i, 19.2, 23.e, 24.7, 25.5, 33.g, 69.3, 102.3, 112.2, 157.f), de ahí que, no sólo de cara a la mera instrucción formal, sino también a la innovación pedagógica, haya querido implicar cuanto antes en este proceso a los orientadores, por cuanto resultan una pieza clave en la actualidad en lo que al correcto desarrollo de la actividad educativa formal se refiere (Pérez, 2007; Sanz, 2001).

No obstante, esta pretensión institucional existente en torno a la implementación de las T.I.C. no es nada fácil de cumplir, pues en el caso concreto de la orientación, existen diversos factores que es necesario tener ciertamente en cuenta si se quiere hacer un uso eficaz de las mismas en dicho proceso. Concretamente, no podemos ignorar factores como (Nogueira et al., 2008: 1618; Chacón, 2003; Cabero, 2009, 2007; Barroso y Romero, 2007; Roig, 2002; Área y Correa, 2010):

- La Cultura T.I.C.: Caracterizada, tristemente y sobre todo, por la falta de tradición en el uso e integración de las T.I.C. en los procesos de asesoramiento, debido, quizás, al posible desconocimiento de las potencialidades que estas pueden ofrecer a la orientación psicopedagógica.

- La Alfabetización Digital Profesional: Necesaria, tal y como decíamos antes, para eliminar la carencia de formación inicial y continua, adaptada y especializada sobre el uso de las T.I.C. en los procesos de orientación de la que suelen adolecer nuestros profesionales (Chacón, 2003; Cabero, 2007; 2009; Barroso y Romero, 2007; Roig, 2002; Área y Correa, 2010).
- Los Medios y Recursos T.I.C.: Esto es, todos aquellos aspectos relativos a la ausencia o escasez de algunos de los elementos que conforman la infraestructura T.I.C. en los departamentos de orientación de los centros educativos, necesaria, sin duda, para poder usar estas herramientas.
- La Innovación: Un aspecto, generalmente secundario, debido, sobre todo, a la escasa conciliación de la que nuestros educadores pueden disfrutar entre el tiempo dedicado a las tareas propias (tradicionales) de la profesión y el disponible para el desarrollo de nuevos entornos de orientación psicopedagógica basados en estas tecnologías.

Igualmente esencial es no ignorar que, pese a que tenemos puesta la mirada en tantos y tan ambiciosos objetivos de renovación (Chacón, 2003; Cabero, 2007; 2009; Barroso y Romero, 2007; Roig, 2002; Área y Correa, 2010) en el terreno orientador, hay ciertos preceptos que no pueden obviarse jamás dentro del mismo, como son (López y Sola, 2005: 190 – 191):

- La individualización, o el hecho de que cada estudiante debe recibir un proceso de enseñanza ajustado a sus necesidades, posibilidades e intereses.
- La necesidad de partir del nivel de desarrollo del niño, y para ello es imprescindible una evaluación inicial que nos permita, por un lado, conocer sus capacidades, y por otro, la formulación de los objetivos, contenidos y actividades más adecuados a su potencial personal.
- Partir, desde un principio constructivista, de los conocimientos propios del alumno y de sus ideas previas para montar sus aprendizajes sucesivos.
- El fomento del aprendizaje significativo, entendiendo como tal al que se produce mediante el establecimiento de vínculos sustantivos entre los contenidos a aprender y los que ya se encuentran en la estructura cognitiva de los sujetos a los que orientamos (Spitzer, 2006).
- La promoción de una actividad tanto física como mental que debe, inexorablemente, de estar presente en toda la práctica educativa como elemento imprescindible para todo aprendizaje.
- La consideración del juego como un principio metodológico básico por su evidente carácter motivador, por las posibilidades de participación e interacción que propicia.
- Garantizar la motivación necesaria para que el niño pueda trabajar con seguridad y éxito, lo que implica la necesidad perentoria de partir siempre de sus intereses personales como fase inicial del proceso de intervención.
- Cuidar las interacciones profesor / alumno, alumno / alumno, alumno / padres, padres / profesores.
- Potenciar y mantener la conexión con la familia del niño, pues constituye esta el primer elemento esencial para su correcta socialización. En este sentido, la escuela debe tener en cuenta en su actuación las experiencias educativas que contribuyan a mejorar el desarrollo integral y armónico del sujeto.
- La globalización, una forma de establecer relaciones sustantivas y no arbitrarias entre lo que el alumno va a aprender y ya sabe, apostando así por los aprendizajes significativos a los que antes hacíamos alusión.

Así y, dado que muchas de las funciones que asumen hoy en día nuestros orientadores ya están basadas en las T.I.C., es necesario facilitar a este colectivo soportes e iniciativas de formación para optimizar la calidad de su gestión (Cabero, 2007; Molina, 2007; Chacón, 2003), pues no contentos con llevar adelante todas estas nuevas labores, han de asumir la tutela de los procesos de reciclado y asesoramiento del profesorado, de cara, precisamente, a la utilización de estas tecnologías en su labor docente, por no hablar de las nuevas aplicaciones que se están otorgando a Internet en el campo de la orientación psicopedagógica y que, en definitiva, no hacen sino ampliar ostensiblemente un campo de trabajo que, ya de por sí, se encuentra bastante saturado de tareas pendientes (Molina, 2007; Pérez, 2007; Chacón, 2003; García – Valcárcel, 2008). ¿O tal vez es que

esta innovación T.I.C. no resulta verdaderamente eficaz para optimizar la calidad de los procesos orientadores en la escuela?.

Si esto último fuera realmente cierto, la pregunta que deberíamos formularnos entonces es... ¿en qué sentido debemos entender el concepto de innovación T.I.C. en el campo de la orientación psicopedagógica si de verdad queremos mejorarla?; puede que haya quien siga anteponiendo los propios medios a las necesidades curriculares (Fernández, 2011) pero, tal y como hemos venido apreciando, parece que la dirección a seguir es, más bien, la contraria. Primeramente, porque el perfil del alumnado que ha sido alumbrado en el seno de la Sociedad de la Información difiere considerablemente del que hemos conocido hasta ahora (García, 2009), lo que requiere, para poder llegar eficazmente hasta él, de un profundo replanteamiento del currículum que, una vez concluido, daría paso a las T.I.C. para que puedan entrar en acción, y, acto seguido, porque, tal y como decíamos antes, muchos de los principios necesarios para una orientación de calidad como la motivación, la socialización, la individualización o el aprendizaje significativo, se ven seriamente coartados en su puesta en marcha si siempre nos centramos en los medios tecnológicos antes que en las verdaderas necesidades y exigencias curriculares (Fernández, 2011).

De esta forma y, debido siempre a esta reciente tendencia del educador de dar énfasis a una tecnología que resulta, por otro lado, ciertamente atractiva, nos encontramos con no pocos profesionales de la orientación motivados para integrar las T.I.C. en su trabajo (Hernando, 2007; García, 2009), si bien este uso es bastante ineficaz por cuanto no atiende a exigencias formativas reales sino, más bien, a una falsa ilusión de que estas nuevas herramientas resolverán los nuevos problemas que se están planteando en la actual realidad pedagógica. En ese sentido y, para evitar estos dislates en el futuro, son Aguaded y Aguaded (2011) los que apuestan abiertamente por una clara promoción de la formación T.I.C. del orientador psicopedagógico, tanto en lo inicial, revisando exhaustivamente los planes de estudio de la universidad para la preparación de estos profesionales, como en lo continuo, potenciando la oferta de reciclaje en los Centros del Profesorado mediante el Plan Anual de Formación pactado con el E.T.P.O.E.P., de cara a promover una sana innovación T.I.C. en la orientación educativa.

En cualquier caso, a la vista de todo lo expuesto, resultaba de interés conocer cuál era la postura de los orientadores psicopedagógicos respecto a las T.I.C. y a su potencial innovador y, sobre todo, qué tipo de uso era el que, desde este punto de vista, otorgaban estos profesionales a dichas herramientas, para así poder elaborar una visión más sólida acerca del estado de esta cuestión. En este sentido y, dadas sus particularidades, no sólo geográficas, sino pedagógicas, técnicas y de diversidad étnico – cultural, se optó por realizar, sobre dicho tema, un exhaustivo estudio dirigido a todos los orientadores que desarrollaban su labor profesional en la ciudad autónoma de Melilla durante el curso académico 2010 / 2011, para conocer su opinión al respecto. Los detalles del mismo serán objeto de nuestro interés a continuación.

2. Objetivos de la investigación

El trabajo que a continuación se presenta pretendía cumplir eficientemente los siguientes objetivos:

1. Conocer la valoración otorgada por los orientadores psicopedagógicos de la ciudad autónoma de Melilla a la integración de las T.I.C. en los distintos aspectos de su labor profesional.
2. Evaluar el uso que otorga este colectivo a las T.I.C. de cara a la innovación de los procesos de orientación educativa y profesional en la ciudad autónoma de Melilla.
3. Analizar, por género y edad, la posible existencia de diferencias estadísticamente significativas entre estas valoraciones.
4. Elaborar directrices y futuras líneas de investigación en este campo para optimizar la integración de las T.I.C. en los procesos de innovación orientadora de los centros educativos de la ciudad autónoma de Melilla.

3. Metodología de la investigación

Este estudio forma parte de un amplio elenco de proyectos científicos llevados a cabo a lo largo de la última década por varios miembros del grupo A.R.E.A. (Análisis de la Realidad Educativa Andaluza) (HUM – 672) del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de

Granada, y cuyos intereses generales estaban centrados, principalmente, en la valoración de la calidad de los aprendizajes que, como fruto de diversas experiencias pedagógicas innovadoras basadas en la integración curricular de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (T.I.C.) en los diferentes niveles del sistema educativo, se producían, no sólo en el alumnado, sino también en los diferentes agentes de la comunidad educativa andaluza.

La población objeto de la recogida de datos la constituían todos los orientadores psicopedagógicos que, a lo largo del curso académico 2010 / 2011, desarrollaban su labor profesional en cualquiera de los centros educativos no universitarios de la ciudad autónoma de Melilla. Tras las oportunas diligencias ante el gobierno de esta región española, a efectos de la facilitación del censo oficial de estos profesionales, se constata que el tamaño del universo de estudio es de 32 sujetos, por lo que $N = 32$.

Para la puesta en marcha de la investigación se diseñó un cuestionario de 26 ítems de respuesta cerrada múltiple (PTO - 01), el cual se encontraba, a su vez, estructurado en cuatro subescalas principales en función de su temática, a saber:

- Parámetros de Identificación Personal / Profesional del Orientador Psicopedagógico. (PTO - 01 A)
- Perspectivas Iniciales, Uso y Valoración de la Integración Escolar de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (PTO - 01 B)
- Detección de Necesidades en los Procesos de Integración / Innovación y Medidas Adoptadas en la Actualidad. (PTO - 01 C).
- Oportunidades de Innovación Necesarias (PTO - 01 D)

El PTO - 01 en cuestión consta, como decíamos anteriormente, de 26 ítems que, salvo los relativos a la identificación de los sujetos encuestados, constituyen en su totalidad una escala de acuerdo tipo Likert, admitiendo cuatro posibles valores (1: totalmente en desacuerdo, 2: poco de acuerdo, 3: de acuerdo, 4: totalmente de acuerdo). La siguiente tabla muestra, a continuación, la relación de cuestiones que componen el instrumento y el código por el cual han sido identificadas para su posterior análisis estadístico:

RELACIÓN DE ÍTEMS DE LA ESCALA PTO - 01	
CÓDIGO	ENUNCIADO
EDAD	EDAD
SEX	GÉNERO
NEST	NIVEL MÁXIMO DE ESTUDIOS ALCANZADO
AEP	AÑOS DE EXPERIENCIA PROFESIONAL
VTO	VALORA POSITIVAMENTE LA INTEGRACIÓN DE LAS T.I.C. EN LOS PROCESOS DE TRABAJO QUE CONCIERNEN AL ÁMBITO DE LOS EQUIPOS DE ORIENTACIÓN
PID	USTED PARTICIPA CON FRECUENCIA EN PROYECTOS DE INNOVACIÓN DOCENTE
GIO	EL GRADO DE INNOVACIÓN EN EL DESEMPEÑO DE TAREAS ORIENTADORAS ES ALTO
TOA	USTED INTEGRA FRECUENTEMENTE LAS T.I.C. EN EL TRABAJO ORIENTADOR CON ALUMNOS
APT	USTED CREE QUE LA INVERSIÓN ECONÓMICA DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA EN LAS T.I.C. ES ADECUADA
IDT	USTED RECONOCE LA IMPORTANCIA DE LOS PLANTEAMIENTOS DIDÁCTICO - PEDAGÓGICOS EN LOS PROCESOS DE INNOVACIÓN E INTEGRACIÓN T.I.C.
IAT	LOS EQUIPOS DE ORIENTACIÓN RECIBEN SUFICIENTE INFORMACIÓN RESPECTO A LA ACTUALIZACIÓN DE LAS HERRAMIENTAS T.I.C.
TVT	PREFIERO SIEMPRE LA INTEGRACIÓN T.I.C. A LA UTILIZACIÓN DE LOS MÉTODOS TRADICIONALES DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE
TCC	UTILIZO LAS T.I.C. PARA MANTENER CONTACTO CON LA COMUNIDAD EDUCATIVA
TDO	UTILIZO LAS T.I.C. PARA EL DESEMPEÑO DE MI TAREA PROFESIONAL ORIENTADORA
URO	UTILIZO REDES PROFESIONALES DE APRENDIZAJE Y COLABORACIÓN PARA TRABAJAR ASIDUAMENTE
UHW	CONOZCO EL SIGNIFICADO DEL TÉRMINO "WEB 2.0" Y UTILIZO HERRAMIENTAS

	ENCUADRADAS DENTRO DE TAL DENOMINACIÓN
CPT	COLABORO ACTUALMENTE EN PROYECTOS DE INNOVACIÓN E INTEGRACIÓN DE LAS T.I.C.
DPC	EN LO REFERENTE A TAREAS DE COLABORACIÓN CON EL E.O.E., OBSERVO DISPONIBILIDAD EN EL CLAUSTRO DE PROFESORES PARA LA INNOVACIÓN
AAI	EL SENTIMIENTO DE AISLAMIENTO PROFESIONAL DESAPARECE CON EL USO DE INTERNET Y LAS REDES SOCIALES
VAP	VALORO POSITIVAMENTE EL APOYO INSTITUCIONAL PARA EL FOMENTO DE PROYECTOS INNOVADORES Y EL TRABAJO COLABORATIVO Y EN RED
FRI	LA FRECUENCIA DE USO DE RECURSOS PARA LA INNOVACIÓN EN SU DEPARTAMENTO ES ALTA
CDC	EL COMPROMISO EXPLÍCITO DEL DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN PARA EL DISEÑO, DESARROLLO E INNOVACIÓN DEL CURRÍCULUM ES PERMANENTE
VIW	VALORO COMO UNA OPORTUNIDAD PARA LA MEJORA DE LA CALIDAD EN LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EL USO DE INTERNET, LAS HERRAMIENTAS WEB 2.0 Y EL ESTABLECIMIENTO DE REDES SOCIALES PROFESIONALES
MIR	LOS DEPARTAMENTOS DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA MEJORARÁN CONSIDERABLEMENTE SU FUNCIONAMIENTO SI SE PROMUEVE LA INNOVACIÓN Y SE REFLEXIONA CRÍTICA Y CONSTRUCTIVAMENTE SOBRE SU QUEHACER
ICR	INNOVAR SIGNIFICA SIEMPRE MEJORAR LA CALIDAD DE LAS ORGANIZACIONES Y REPENSAR / CUESTIONAR LA ESTRUCTURA QUE LAS CONFORMA
IOM	LOS EQUIPOS DE ORIENTACIÓN DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE MELILLA EJERCEN UN GRAN TRABAJO EN LAS TAREAS INNOVADORAS Y DE INTEGRACIÓN T.I.C.

Tabla I: Relación de Ítems que Componen la Subescala PTO - 01

Con el fin de validar su contenido y estructura, el protocolo de encuesta fue sometido formalmente a un juicio de 15 expertos: cinco orientadores psicopedagógicos en ejercicio pertenecientes a los distintos centros educativos que se encontraban diseminados por toda la geografía melillense, cinco profesores del Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación de la Universidad de Granada, y cinco profesores del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de dicha universidad, especialistas todos ellos en materia de Tecnología Educativa y Orientación Escolar. Del resultado de dicha valoración se aplicaron ulteriores modificaciones al instrumento que darían lugar a su configuración definitiva para su correspondiente pasación.

Se realizó igualmente un análisis factorial confirmatorio sobre los datos finales obtenidos tras la pertinente administración del cuestionario a la población objeto de estudio mediante el procedimiento de extracción por componentes principales y rotación VARIMAX. Los resultados del test de medida de adecuación muestral K.M.O. de Kaiser – Meyer – Olkin revelan, con un valor de 0.817, que el tamaño del colectivo de sujetos participante es estadísticamente adecuado para la elaboración de conclusiones científicas (no en vano se trabaja con toda la población de orientadores existentes actualmente en Melilla), mientras que la prueba de esfericidad de Bartlett, efectuada a un nivel de confianza del 99 % ($\alpha = 0.99$, $p < 0.01$), constata que, efectivamente, la realización de dicho análisis, de cara a la reducción de datos, es factible. Así:

K.M.O. y Prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		,817
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	805,189
	Gl	231
	Sig.	,000

Tabla II: Resultados de las Pruebas K.M.O. y de Esfericidad de Bartlett Sobre el PTO - 01

Una vez concluida la extracción de los componentes más relevantes, esto es, aquellos con autovalores iniciales superiores a la unidad, es fácilmente verificable, gracias a las cifras de la tabla III, que las variables intervinientes en la investigación se agrupan, desde el punto de vista de la

coherencia estadística, en siete grandes factores, explicativos todos ellos del 80.06 % de la variabilidad de las puntuaciones de percepción. En ese sentido:

Varianza Total Explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	7,403	33,651	33,651	7,403	33,651	33,651	2,970	13,501	13,501
2	2,942	13,373	47,024	2,942	13,373	47,024	2,683	12,194	25,695
3	2,057	9,348	56,372	2,057	9,348	56,372	2,654	12,061	37,756
4	1,544	7,017	63,388	1,544	7,017	63,388	2,565	11,660	49,416
5	1,365	6,204	69,592	1,365	6,204	69,592	2,464	11,200	60,616
6	1,212	5,510	75,102	1,212	5,510	75,102	2,226	10,118	70,734
7	1,091	4,959	80,061	1,091	4,959	80,061	2,052	9,327	80,061
8	,869	3,950	84,012						
9	,672	3,053	87,064						
10	,617	2,806	89,870						
11	,538	2,446	92,316						
12	,439	1,996	94,312						
13	,332	1,510	95,822						
14	,258	1,173	96,994						
15	,194	,880	97,874						
16	,184	,838	98,713						
17	,157	,715	99,427						
18	,083	,377	99,804						
19	,030	,137	99,941						
20	,009	,042	99,983						
21	,004	,017	100,000						
22	,000	,000	100,000						

Tabla III: Varianza Total Explicada por las Componentes Principales Extraídas Tras el Análisis Factorial del PTO – 01

Por otro lado y, centrados ya en los resultados finales de la rotación efectuada mediante el procedimiento de normalización VARIMAX con Kaiser de los ítems del PTO – 01, en función de los nuevos factores, estos pueden ser analizados detalladamente, a continuación, en la siguiente tabla de doble entrada:

MATRIZ ROTADA INICIAL							
ÍTEM	1	2	3	4	5	6	7
VTO	0,782**	0,019	0,225	0,147	0,145	0,117	0,197
PID	0,272	-0,073	0,819**	0,083	0,096	0,246	0,2
GIO	0,013	0,315	0,68**	-0,053	0,287	0,313	0,314
TOA	0,288	0,188	0,335	0,638**	0,33	0,153	0,03
APT	0,268	-0,038	0,089	0,222	0,81**	0,244	-0,03
IDT	0,722**	0,085	0,236	0,112	0,116	0,396	0,269
IAT	0,11	-0,218	0,32	0,25	0,027	-0,079	0,755**
TVT	0,157	0,761**	0,104	-0,011	0,337	0,195	0,086
TCC	-0,151	0,916**	0,023	0,108	-0,204	-0,14	0,02

TDO	0,506	0,401	0,192	0,219	0,524**	-0,165	0,117
URO	0,447	0,201	0,301	0,282	0,222	0,493**	0,331
UHW	0,068	0,109	0,101	0,889**	0,187	-0,024	0,1
CPT	0,284	0,039	0,72**	0,447	0,087	0,081	-0,007
DPC	0,008	0,123	0,211	0,263	0,82**	-0,216	-0,101
AAI	0,345	0,232	-0,076	-0,111	-0,104	0,077	0,758**
VAP	0,343	0,486**	0,008	0,249	0,216	-0,027	-0,066
FRI	0,435	0,207	-0,018	0,605**	0,136	0,522	0,142
CDC	0,192	-0,176	0,257	0,002	-0,158	0,849**	-0,07
VIW	0,469	0,553**	-0,061	0,214	-0,09	-0,31	-0,131
MIR	0,438	0,159	0,363	0,266	0,516**	0,159	-0,273
ICR	0,305	0,378	0,402**	0,373	0,028	0,152	0,243
IOM	-0,198	-0,008	0,33	0,329	0,03	0,529**	0,57

Tabla IV: Matriz de Rotación Final de los Ítems del PTO – 01 en Función de las Componentes Principales Extraídas del Análisis Factorial

En términos técnicos, el análisis factorial desarrollado revela que las percepciones que los orientadores psicopedagógicos de la ciudad autónoma de Melilla tienen acerca de la integración de las T.I.C. en los procesos de innovación de la actividad educativa obedecen principalmente a siete grandes condicionantes, a saber:

- *Trascendencia de la Integración T.I.C. en los Procesos Orientadores y Didácticos:* y dentro del cual se encuentran las variables VTO e IDT, relativas a la valoración que estos profesionales realizan acerca del papel que están jugando estas tecnologías, no sólo en la orientación educativa, sino en la innovación de los planteamientos didáctico – pedagógicos que actualmente se utilizan como fundamento para la enseñanza en las aulas.
- *Potencial Innovador de las T.I.C.:* Que incluye las variables TVT, TCC, VAP y VIW, las cuales se centran, principalmente, en las nuevas posibilidades de innovación que aportan todas estas nuevas herramientas, no sólo al diseño de metodologías docentes, sino al aumento de la fluidez de las relaciones y la calidad del trabajo colaborativo con los miembros de la comunidad educativa, así como a la optimización de la eficacia del trabajo orientador.
- *Implicación en Proyectos de Innovación Docente Basados en el Uso de las T.I.C.:* Categoría interesada en averiguar si los encuestados participan y colaboran con asiduidad en proyectos de innovación docente sustentados en el uso y gestión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (PID) (CPT), así como el grado de mejora de las tareas orientadoras (GIO) y de la calidad de la gestión de sus centros (ICR) que este tipo de iniciativas ha propiciado, según su opinión.
- *Integración Real de las T.I.C. en la Labor Pedagógica:* En clara referencia a si estos profesionales utilizan, efectivamente, estas herramientas para el trabajo orientador (TOA) (UHW), así como al grado de frecuencia con la cual sus departamentos recurren a las mismas en pro de una innovación educativa eficaz (FRI).
- *Compromiso de la Comunidad Educativa con la Innovación Pedagógica Basada en el Uso de las T.I.C.:* Que se interesa, tanto por la adecuación de las inversiones realizadas por la administración pública para hacer llegar las T.I.C. a los centros docentes de Melilla (APT), como por la implicación, no sólo personal de los encuestados para integrar estas herramientas en su trabajo orientador (TDO), sino también profesional, por cuanto se tienen en cuenta las relaciones establecidas entre los E.O.E., los claustros y los departamentos de orientación de estas instituciones (DPC) (MIR), de cara a promover la innovación basada en este tipo de recursos.
- *Trabajo Colaborativo, T.I.C. e Innovación Orientadora:* Donde se abordan, no sólo el uso de redes de aprendizaje y colaboración para el trabajo cotidiano (URO), sino la calidad de las tareas de innovación T.I.C. (IOM) y el compromiso asumido por los departamentos de orientación melillenses con respecto al diseño y desarrollo curricular (CDC).
- *Apertura Global Gracias a las T.I.C.:* Centrado, principalmente, en la posibilidad de romper el aislamiento profesional, gracias al establecimiento de relaciones e intercambio de herramientas de actualización a través de Internet y las grandes redes sociales. En esta categoría se sitúan las variables IAT y AAI.

Al objeto, por otra parte, de medir el grado de consistencia interna y fiabilidad del PTO - 01, se utilizó como parámetro el coeficiente α de Cronbach, cuyo valor podemos apreciar en la tabla siguiente:

Estadísticos de Fiabilidad

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach Basada en los Elementos Tipificados	Nº de Elementos
,861	,857	26

Tabla V: Estadísticos de Fiabilidad de la Escala PTO - 01

Asumiendo que, como norma general, si el valor de este índice es igual o superior a 0.70 se puede asegurar que el instrumento resulta bastante coherente (Latorre, Del Rincón y Arnal, 2003; Abad & Vargas, 2002; Fernández & Fuentes, 1999; Buendía, 2001; Sánchez, 2007) podemos concluir que el coeficiente obtenido, cuya estimación arroja un resultado de 0.861, confiere al cuestionario una elevada consistencia interna (un 86.1 %), y con ello, una alta fiabilidad de los resultados, en lo que a la elaboración de conclusiones de carácter científico tras su correspondiente administración se refiere.

Concluida la recogida de datos se recibió respuesta efectiva de todos los miembros de la población de orientadores psicopedagógicos de la ciudad autónoma de Melilla, obteniendo así una plena representatividad estadística (100 %), lo que, sin duda, aportaba una confiabilidad adicional a los hallazgos obtenidos. Entre las principales características del universo productor de datos, se puede resaltar, principalmente, que es de composición mayoritariamente femenina, con 29 sujetos (90.6 %), frente a tan sólo 3 hombres (9.4 %), y que sus edades se encuentran distribuidas de acuerdo con el gráfico siguiente:

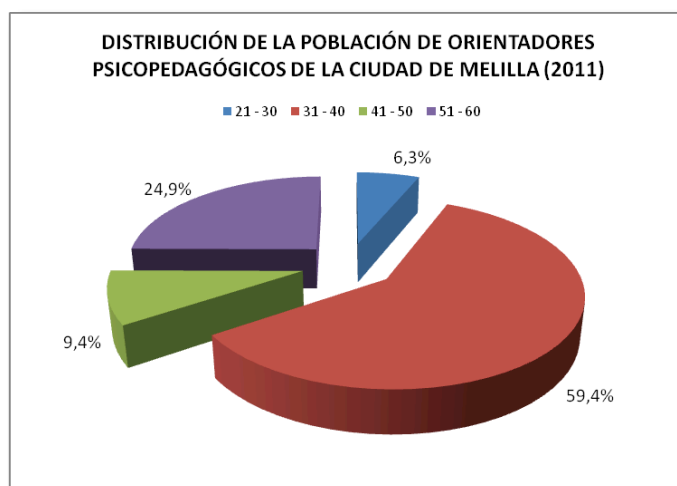


Gráfico I: Edad de los Orientadores de Melilla Participantes en la Investigación

Bajo la premisa, igualmente, de complementar de una manera más eficaz los resultados de corte cuantitativo obtenidos mediante la encuesta y, habida cuenta de que su finalidad principal radica en el hecho de que mediante una serie de preguntas dirigidas a los actores intervinientes en el proceso de indagación, el investigador puede ser capaz de encontrar lo que es importante y significativo para los informantes, descubrir acontecimientos y dimensiones subjetivas de las personas como los valores, pensamientos, etc. (Colás, 2001; Hernández, 2001; Cardona, 2002; Latorre et al., 2003; Castillo y Cabrerizo, 2003; Sánchez, 2007) se procedió a entrevistar a cinco de estos orientadores mediante un protocolo de estructura semiabierto que había sido previamente validado también por los expertos que refrendaron el cuestionario. Sus respuestas sirvieron, sin duda, para ilustrar mejor buena parte de los hallazgos obtenidos en la investigación cuantitativa, y de ellas también nos ocupamos en el análisis de resultados de esta investigación.

Una vez recabada toda la información necesaria por parte de los participantes en el estudio, se procesaron los datos de los cuestionarios mediante la elaboración de una matriz de 32 filas por 26 columnas en soporte ASCII utilizando el paquete de análisis estadístico SPSS en su versión 20.0. Para el análisis de los mismos se recurrió a:

- *Análisis de Frecuencias y Medias de Ítems:* Se ha procedido al recuento de las frecuencias absolutas y relativas de las respuestas otorgadas a cada uno de los ítems de la escala PTO – 01, así como al cálculo de su media aritmética y desviación típica.
- *Análisis de Contingencia χ^2 (Chi – Cuadrado) de Pearson:* Para la determinación de la posible existencia de diferencias estadísticamente significativas entre las valoraciones emitidas en función del género y la edad de los encuestados. El nivel de confianza admitido para el cálculo de este parámetro ha sido del 95 % ($\alpha = 0.95$, $p < 0.05$).
- *Análisis de Fiabilidad:* Destinado únicamente a la estimación, mediante el cálculo del coeficiente α de Cronbach, del grado de consistencia interna de la escala PTO – 01.
- *Análisis Factorial:* Con el cual se ha pretendido garantizar, conjuntamente con el juicio de expertos, la validez de contenido y constructo del instrumento empleado. Para la realización del mismo se recurre a la extracción de factores mediante el empleo del método de componentes principales, para su posterior rotación en la modalidad VARIMAX, asumiendo en todo el proceso un nivel estadístico de confianza del 99 % ($\alpha = 0.99$, $p < 0.01$), de cara a la significatividad asintótica bilateral de Lilliefors.

Algunos de los resultados más relevantes que se obtuvieron tras la puesta en marcha de estas técnicas de análisis podremos verlos en el siguiente apartado.

4. Resultados

El primer paso en el proceso de análisis de los datos recogidos en esta investigación, tras el correspondiente escrutinio y recuento de frecuencias de respuesta, requiere la observación detenida, en la tabla siguiente, de las medias aritméticas obtenidas, así como de sus correspondientes desviaciones típicas.

En este caso, en la gran mayoría de los ítems, las puntuaciones medias, que oscilan entre 2,00 y 3,56, revelan que existe cierto acuerdo por parte de los orientadores de la ciudad de Melilla con respecto a las afirmaciones que se realizan en el instrumento de medida ($M = 2,73$).

La representatividad de estos parámetros, por su parte, está plenamente garantizada al estar las desviaciones típicas asociadas a los mismos comprendidas dentro del intervalo [0.567,1.164], un margen de variabilidad muy próximo a la unidad, que no hace sino reducir al mínimo la dispersión de respuesta en torno a las medias y que confiere, por lo tanto, una amplia confiabilidad a estos indicadores.

Así, por ejemplo, hay una puntuación media de casi desacuerdo en la variable IAT, con 2,00, que evidencia que, en general, estos profesionales están, en la actualidad, poco informados respecto a las constantes actualizaciones que sufren los instrumentos y recursos T.I.C., con el consecuente desfase personal y profesional que ello supone, lo cual resulta, a todas luces, curioso, en tanto que la mayor parte de dichos sujetos, tal y como veremos a continuación, valora muy positivamente la implementación de estas herramientas en los procesos diarios del trabajo orientador.

En el otro extremo de la balanza, por su parte, están aquellas variables que han alcanzado las puntuaciones de valoración media más altas, con tendencia al acuerdo pleno, y entre las cuales podemos destacar: VTO con 3,56, en donde, efectivamente y, tal y como señalábamos con anterioridad, se otorga una evaluación satisfactoria a la integración de las T.I.C. en la tarea orientadora, seguida de VIW y MIR, que con unas medias de 3,47 y 3,50, respectivamente, dejan claro el interés de los encuestados por las oportunidades de mejora de la calidad del funcionamiento de los departamentos de orientación de Melilla que ofrecen la innovación y la implementación de estas herramientas, especialmente Internet, las plataformas 2.0 y las redes sociales:

ITEMS	TOTALMENTE EN DESACUERDO		POCO DE ACUERDO		DE ACUERDO		TOTALMENTE DE ACUERDO		ANÁLISIS DE MEDIAS		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	M	σ_x	N	%
VTO	0	0	4	12,5	6	18,8	22	68,8	3,56	0,716	32	100
PID	6	18,8	7	21,9	13	40,6	6	18,8	2,59	1,012	32	100
GIO	4	12,5	15	46,9	7	21,9	6	18,8	2,47	0,950	32	100
TOA	9	28,1	7	21,9	8	25	8	25	2,47	1,164	32	100
APT	5	15,6	12	37,5	11	34,4	4	12,5	2,44	0,914	32	100
IDT	0	0	4	12,5	17	53,1	11	34,4	3,22	0,659	32	100
IAT	7	21,9	19	59,4	5	15,6	1	3,1	2,00	0,718	32	100
TVT	4	12,5	9	28,1	16	50	3	9,4	2,56	0,840	32	100
TCC	1	3,1	5	15,6	14	43,8	12	37,5	3,16	0,808	32	100
TDO	2	6,3	3	9,4	19	59,4	8	25	3,03	0,782	32	100
URO	4	12,5	17	53,1	6	18,8	5	15,6	2,38	0,907	32	100
UHW	5	15,6	14	43,8	8	25	5	15,6	2,41	0,946	32	100
CPT	11	34,4	11	34,4	8	25	2	6,3	2,03	0,933	32	100
DPC	6	18,8	9	28,1	11	34,4	6	18,8	2,53	1,016	32	100
AAI	1	3,1	8	25	19	59,4	4	12,5	2,81	0,693	32	100
VAP	3	9,4	5	15,6	14	43,8	10	31,3	2,97	0,933	32	100
FRI	2	6,3	19	59,4	9	28,1	2	6,3	2,34	0,701	32	100
CDC	4	12,5	3	9,4	23	71,9	2	6,3	2,72	0,772	32	100
VIW	0	0	1	3,1	15	46,9	16	50	3,47	0,567	32	100
MIR	0	0	5	15,6	6	18,8	21	65,6	3,50	0,762	32	100
ICR	0	0	5	15,6	19	59,4	8	25	3,09	0,641	32	100
IOM	6	18,8	12	37,5	9	28,1	5	15,6	2,41	0,979	32	100

Tabla VI: Media Aritmética y Desviación Típica de los Ítems de la Escala PTO – 01 tras su Administración

Igualmente destacables han sido también los resultados obtenidos, en primer lugar y nuevamente, en la variable VTO, en donde, como se puede apreciar, gracias al gráfico III, casi un 90 % (87.6 %) de los participantes valora positivamente la forma en la cual se han integrado estas tecnologías en los procesos de trabajo cotidiano de los equipos de orientación melillenses. Concretamente:

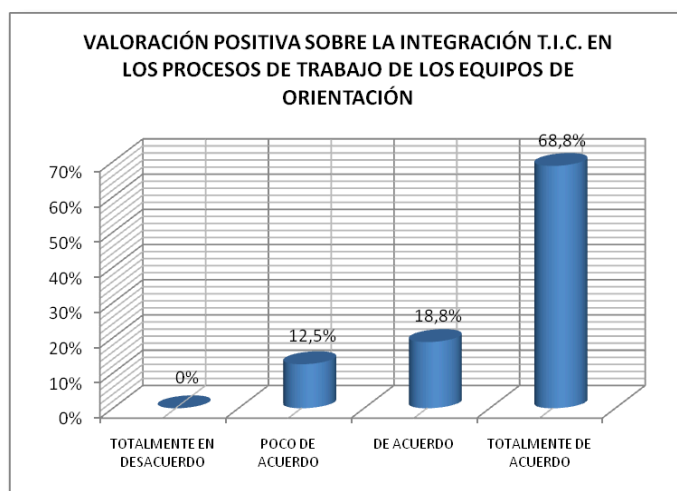


Gráfico II: Valoración de los Encuestados Sobre la Integración T.I.C. en los Proceso de Trabajo Orientador

En segundo lugar, es análogamente reseñable comprobar cómo más de la mitad de estos profesionales (59.4 %) se muestran, de una forma u otra, acordes a la hora de manifestar sus preferencias por la integración de las T.I.C. en el trabajo académico (TVT), en detrimento de las metodologías clásicas de enseñanza – aprendizaje, que sólo estimulan abiertamente a un 13 % de los mismos:

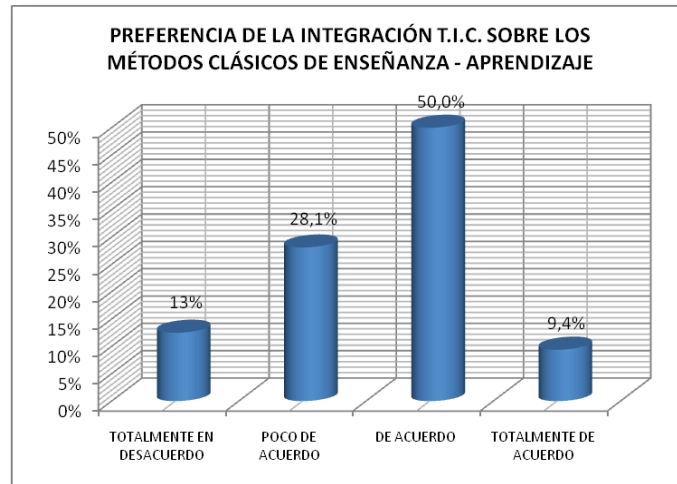


Gráfico III: Preferencia de la Integración T.I.C. Sobre los Métodos Clásicos de Enseñanza – Aprendizaje

Quizás resulta mucho más significativa la división de opiniones que, tal y como podemos ver en el gráfico IV, se produce a la hora de valorar la frecuencia de integración de estas tecnologías en la labor cotidiana orientadora:

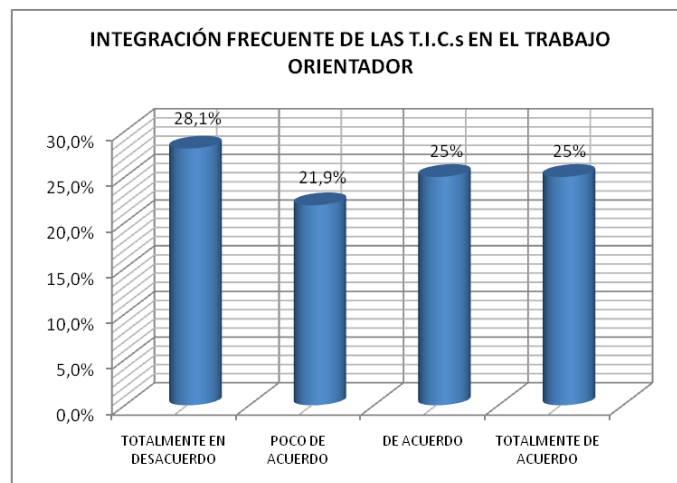


Gráfico IV: Grado de Integración de las T.I.C. en el Trabajo Orientador de Melilla

De esta forma, podemos percatarnos con facilidad de que la población de orientadores psicopedagógicos de Melilla está exactamente dividida (50 %) en cuanto a la valoración que realizan sobre el grado de frecuencia con el que recurren a las T.I.C., lo que evidencia que los usos que otorgan a las mismas no son muy similares. No obstante, la mayoría simple de los encuestados (28.1 %) la constituyen aquellos sujetos que están totalmente en desacuerdo con la idea de que la integración de las T.I.C. en su trabajo educador cotidiano se hace de forma frecuente, lo que pone de manifiesto la necesidad de apostar mucho más por estas herramientas como recurso de trabajo en la labor orientadora.

De hecho y, de acuerdo con los resultados del gráfico V, pese al uso no demasiado habitual que los encuestados confiesen hacer de estos recursos, se observa que, principalmente, estas tecnologías se utilizan, en primer lugar, para las tareas cotidianas del trabajo orientador (84.4 %), y, acto seguido, para mantener el contacto frecuente con los miembros de la comunidad educativa de sus respectivos centros (81.3 %), sobre todo en lo concerniente al seguimiento de alumnos por parte de los padres, intercambio de información relevante con el personal de administración, etc., evidencia esta de que, con excepción del e – mail, de las aplicaciones ofimáticas habituales (OpenOffice, Microsoft Office, etc...) o de algún software específico destinado a tareas de orientación, no se aprovechan para casi nada cualesquiera otras de las muchas prestaciones innovadoras que las T.I.C. podrían ofrecer a tan importante labor, lo que, sin duda, es un punto muy a tener en cuenta en lo que a la formación continua de estos profesionales se refiere.

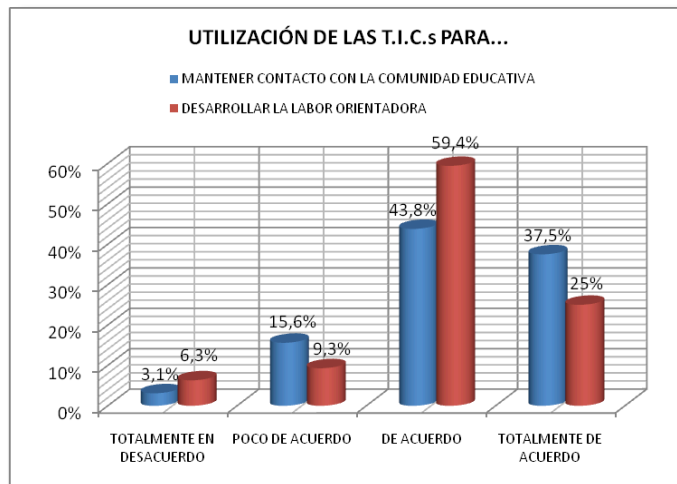


Gráfico V: Utilidad Habitual Otorgada a las T.I.C. en el Trabajo Orientador de Melilla

Finalmente, puede que las cifras más interesantes sean las relativas a la implicación de estos orientadores en tareas destinadas a la innovación educativa basada en las T.I.C., en donde, como se puede comprobar, no llega a la tercera parte de la población de sujetos encuestada la proporción de los mismos (31.3 %) que afirma estar colaborando activamente en la actualidad con proyectos de innovación docente, de investigación o de integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el aula, hecho que, una vez más, pone sobre el tapete la falta de concordancia que existe entre la opinión de estos profesionales, que tiende a apostar por el aprovechamiento del potencial de estas nuevas herramientas para mejorar la calidad de su trabajo y la educación de los alumnos, y su conducta habitual, que aunque no gusta de metodologías tradicionales, tampoco se prodiga en actitudes de innovación, cambio o colaboración con nuevas iniciativas pedagógicas basadas en la utilización de este nuevo tipo de recursos:

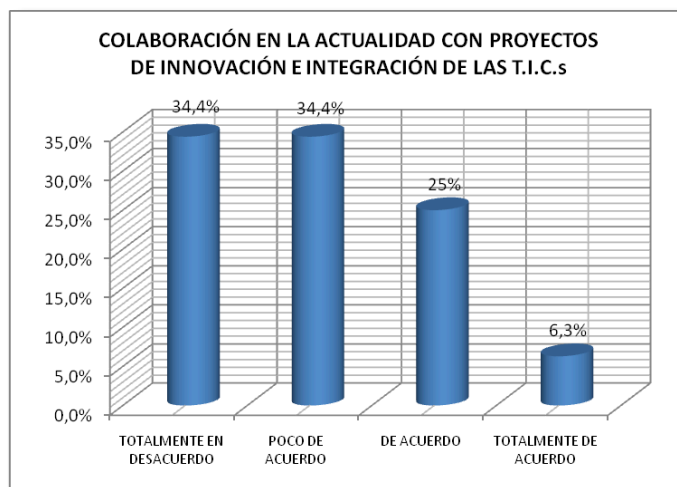


Gráfico VI: Colaboración en la Actualidad de los Orientadores de Melilla con Proyectos de Innovación e Integración T.I.C.

En cuanto a los resultados obtenidos mediante el análisis de contingencias, la aplicación de la prueba χ^2 de Pearson sobre las variables que integran el instrumento, en función de los parámetros género y edad, ha arrojado, con un nivel de confianza del 95 % ($\alpha = 0.95$, $p < 0.05$), los resultados que pasamos a detallar a continuación en la siguiente tabla de doble entrada:

ANÁLISIS DE CONTINGENCIAS									
GÉNERO					EDAD				
ÍTEMS	G.L.	χ^2	P (SIG.)	N	ÍTEMS	G.L.	χ^2	P (SIG.)	N
VTO	2	0,791	0,673	32	VTO	6	3,417	0,755	32
PID	3	5,377	0,146	32	PID	9	10,559	0,307	32
GIO	3	3,752	0,290	32	GIO	9	6,142	0,726	32
TOA	3	4,256	0,235	32	TOA	9	9,171	0,422	32
APT	3	6,320	0,097	32	APT	9	20,444	0,015**	32
IDT	2	0,529	0,768	32	IDT	6	2,188	0,902	32
IAT	3	2,265	0,519	32	IAT	9	8,418	0,493	32
TVT	3	0,940	0,816	32	TVT	9	8,186	0,516	32
TCC	3	2,967	0,397	32	TCC	9	12,046	0,211	32
TDO	3	3,194	0,363	32	TDO	9	8,449	0,490	32
URO	3	2,921	0,404	32	URO	9	6,367	0,703	32
UHW	3	6,946	0,074	32	UHW	9	12,118	0,207	32
CPT	3	2,411	0,486	32	CPT	9	11,897	0,219	32
DPC	3	5,844	0,119	32	DPC	9	6,404	0,699	32
AAI	3	9,931	0,019	32	AAI	9	11,216	0,261	32
VAP	3	2,238	0,524	32	VAP	9	3,815	0,923	32
FRI	3	2,540	0,468	32	FRI	9	4,342	0,888	32
CDC	3	8,972	0,030**	32	CDC	9	26,533	0,002**	32
VIW	2	3,310	0,191	32	VIW	6	2,417	0,878	32
MIR	2	1,734	0,420	32	MIR	6	9,918	0,128	32
ICR	2	4,929	0,085	32	ICR	6	3,436	0,752	32
IOM	3	5,517	0,138	32	IOM	9	9,394	0,402	32

Tabla VII: Resultados de la Prueba χ^2 de Pearson en Función del Género y la Edad de los Orientadores Sobre los Ítems del PTO – 01

En esta ocasión y, en función del género de los sujetos encuestados, sólo se ha detectado una diferencia estadísticamente significativa en las percepciones de los mismos con respecto al grado de compromiso explícito que los departamentos de orientación melillenses asumen en lo que al diseño, desarrollo e innovación del currículum de sus centros se refiere (CDC). Así, podemos comprobar, mediante un vistazo detallado al siguiente gráfico, cómo son las mujeres, colectivo mayoritario en la profesión, por otra parte, las que están más de acuerdo (75 %) a la hora de ratificar esta implicación de los departamentos con la optimización curricular, mientras que tan sólo un 3.12 % de los hombres comparte dicha valoración

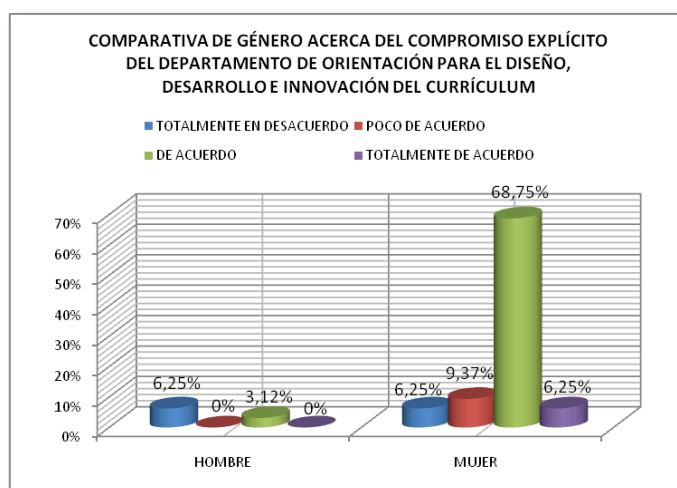


Gráfico VII: Comparativa de Género Sobre el Compromiso Explícito Asumido por los Departamentos de Orientación de Melilla con el Diseño, Desarrollo e Innovación del Currículum Educativo

Por edades, sin embargo, el número de diferencias estadísticamente significativas halladas en las percepciones de nuestros orientadores participantes, aumenta a dos: la primera, relativa a la adecuación de las inversiones que la administración pública hace para fomentar la presencia de herramientas T.I.C. en el medio educativo melillense (APT) y que, tal y como se puede apreciar en

el gráfico VIII, genera el descontento manifiesto de un 25 % de los encuestados cuyas edades oscilan entre los 31 y los 40 años, seguidos por un 19.74 % de los mismos, mayores de 50 años y por el 6.25 % que suponen los menores de 30, lo que constituye algo más de la mitad de la población de sujetos objeto del estudio (50.99 %).

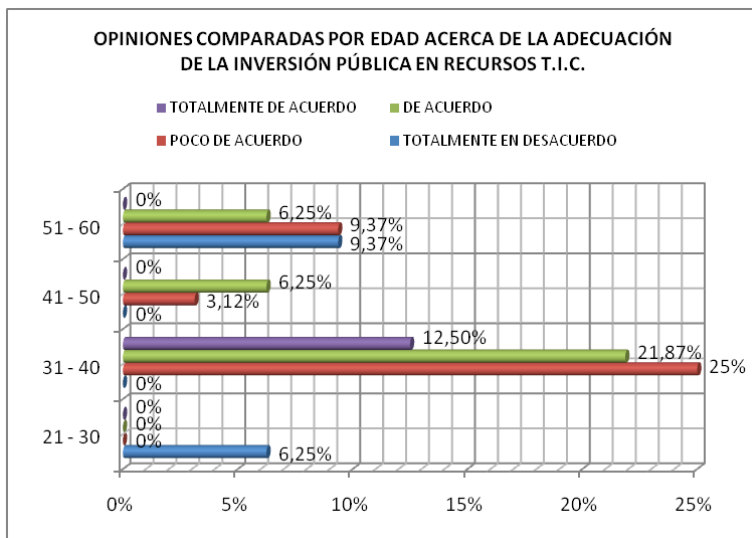


Gráfico VIII: Comparativa de Edad Sobre la Adecuación de la Inversión Realizada por la Administración Pública Para la Integración de las T.I.C. en el Sector Educativo de Melilla

La segunda diferencia estadísticamente significativa, por su parte y, nuevamente relativa al grado de compromiso manifiesto contraído por los departamentos de orientación de los centros educativos de la ciudad autónoma de Melilla con el diseño, desarrollo e innovación curricular (CDC), puede analizarse con detalle tras una detenida inspección del siguiente gráfico:

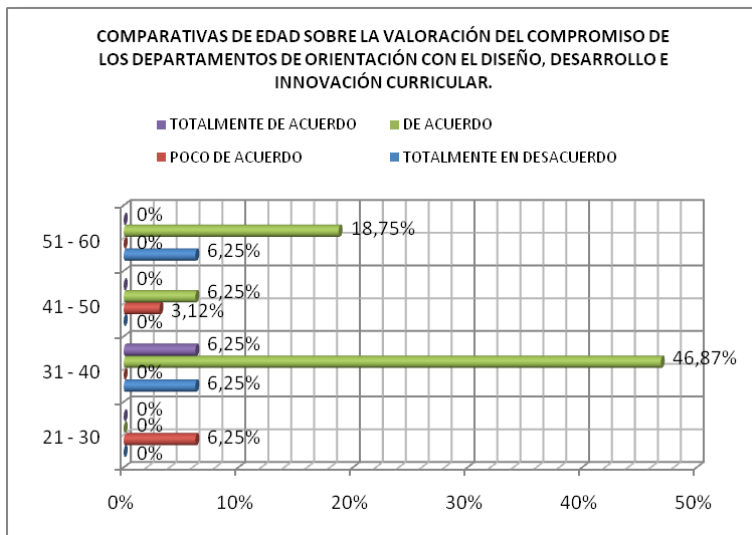


Gráfico IX: Comparativa de Edad Sobre las Valoraciones Realizadas Acerca del Compromiso Explícito Asumido por los Departamentos de Orientación de Melilla con el Diseño, Desarrollo e Innovación del Currículo Educativo

En él se aprecia con claridad cómo son aquellos profesionales cuyo rango de edad fluctúa entre los 31 y 40 años, los que más conformes están con el hecho de que este compromiso sea permanente, ya que constituyen por sí solos más de la mitad (53.12 %) de los encuestados que se muestran total o parcialmente de acuerdo con esta valoración.

La investigación cualitativa, por su parte, arroja muchos resultados altamente coherentes con estas conclusiones pues, por ejemplo, al preguntar a los entrevistados acerca de aquellos aspectos de su

ámbito profesional que, a su juicio, más beneficiados salen, gracias a la integración de las T.I.C., nos encontramos con respuestas como:

“Para ahorrar tiempo en la corrección de pruebas” (Entrevistado 1).

“En todos: reciclaje, actualización y formación del profesorado, comodidad, mejora de la calidad del trabajo, etc...” (Entrevistado 2).

“Organiza la información, facilita el trabajo y la investigación de intereses propios de manera autónoma” (Entrevistado 3).

“En nuestro centro las T.I.C. escasean por falta de recursos pero, sin duda, su uso beneficia a muchos aspectos de la educación” (Entrevistado 4).

“Como recurso en la búsqueda de materiales especialmente” (Entrevistado 5).

En esta primera cuestión es observable cómo tres de los cinco entrevistados (2,3 y 4) piensan que el beneficio que aportan estas herramientas se extiende de forma ecléctica a casi todos los entornos profesionales de la labor educativa, mientras que tan sólo dos de ellos (1 y 5), opinan que su valor principal queda circunscrito al ahorro de tiempo en la corrección de pruebas de evaluación o a la búsqueda específica de materiales de trabajo.

Por otro lado y, en lo referente a la visión que tenían nuestros orientadores consultados acerca del concepto de innovación, es claro que tres de ellos (1,2 y 3) la conciben sencillamente como la búsqueda de nuevas alternativas de trabajo, entendidas en materia de nuevos programas, nuevos métodos e instrumentos T.I.C. más potentes, mientras que los dos restantes (4 y 5) consideraban que el constructo debía centrarse más en la optimización de la calidad de los servicios y de los procesos cotidianos de trabajo, lo que es fácilmente verificable tras el análisis de las respuestas que otorgaron a esta cuestión:

“Búsqueda de nuevas alternativas” (Entrevistado 1).

“Trabajar con programas que hasta el momento no se han podido llevar a cabo, e investigar y estudiar nuevas formas de trabajo”. (Entrevistado 2).

“Intentar con nuevos métodos e instrumentos T.I.C. conseguir los objetivos planteados (estos pueden ser nuevos o antiguos no alcanzados de forma convencional) y evaluar resultados”. (Entrevistado 3).

“Actualización, mejora de la calidad en el trabajo, apuesta por la realidad social, acercamiento a niños, tutores, padres, etc...” (Entrevistado 4).

“Mejora de los procesos educativos a través de cambios aceptados y asumidos por la comunidad educativa”. (Entrevistado 5).

De igual forma, para nuestros entrevistados, si lo que se busca en los procesos orientadores es innovación, sobre todo basada en herramientas T.I.C., es necesario también que se conceda a los profesionales:

“Mayor dedicación en cuanto a tiempo disponible y reducción de la actual ratio alumno / orientador” (Entrevistado 1).

“Un ordenador, al menos, por alumno y por programa de orientación profesional con conexión a Internet, así como el software necesario para utilizarlo con alumnos que presenten necesidades educativas especiales” (Entrevistado 2).

“Renovación periódica del material informático, la debida difusión de los trabajos realizados por los diferentes orientadores, así como de los enlaces link hacia buenas prácticas educativas en páginas oficiales” (Entrevistado 3).

“Apoyo económico y recursos informáticos” (Entrevistado 4).

“Mayor trabajo cooperativo entre todos los implicados en el proceso orientador” (Entrevistado 5).

En este caso y, tal y como ocurre tradicionalmente, la mayor parte de los sujetos encuestados (2,3 y 4) opinan abiertamente que el primer paso para innovar con las T.I.C. en los procesos orientadores es disponer de los recursos adecuados a tal efecto, a saber: un ordenador, al menos por alumno y programa de orientación con una conexión aceptable a Internet, software adecuado, renovable y revisado periódicamente y, sobre todo, mayor apoyo económico en la dotación de herramientas

informáticas, algo siempre demandado; los otros dos entrevistados, por su parte, apuestan por un aumento del tiempo de dedicación a este tipo de iniciativas, fomentando el trabajo colaborativo, y por la reducción de las actuales ratios alumno / orientador para descongestionar así su trabajo cotidiano.

Finalmente, para poder sintetizar mejor y más efectivamente todos los resultados obtenidos tras este exhaustivo proceso de análisis, dediquemos un apartado del trabajo a la elaboración de algunos corolarios esenciales.

5. Conclusiones

En líneas generales y, a modo de síntesis, se describen, a continuación, las conclusiones globales y más significativas de la investigación, de acuerdo a los objetivos prefijados. En ese sentido:

La manera en la cual se han integrado paulatinamente las Tecnologías de la Información y la Comunicación en los procesos habituales del trabajo orientador en los centros educativos de Melilla ha sido uno de los aspectos mejor valorados por los participantes en el estudio, por cuanto casi un 90 % de los mismos (87,6 %) le otorga una evaluación manifiestamente positiva; de esta manera y, habida cuenta de este resultado, algo más de la mitad de estos educadores (59,4 %) apuesta por la innovación basada en el uso de estas tecnologías en el trabajo académico, en contraste con un 13 % de los mismos que opta por interesarse por las metodologías tradicionales para el fomento de los procesos de enseñanza - aprendizaje.

Pese a estos hallazgos, existe una clara división en cuanto al uso frecuente de las T.I.C. en la labor orientadora diaria, ya que la mitad exacta de los orientadores melillenses (50 %) afirma integrarlas asiduamente en su trabajo cotidiano, mientras que el resto, sin embargo, no lo hace de manera habitual. A decir verdad, de los que sí que apuestan por estas herramientas, un 84,4 % las destina para las tareas fundamentales del trabajo orientador y un 81,3 % para el mantenimiento de contacto con el resto de miembros de la comunidad educativa de sus centros, sobre todo en lo que a seguimiento de los alumnos e intercambio de información profesional con otros colegas se refiere, lo que indica que muchas de las alternativas y prestaciones que ofrecen estas tecnologías se desaprovechan manifiestamente.

Las valoraciones positivas otorgadas al uso y potencial educativo de estos nuevos recursos técnicos por parte de los orientadores psicopedagógicos de la ciudad autónoma de Melilla no concuerdan, sin embargo, en proporción con la implicación y el compromiso que estos sujetos tienen realmente con la experimentación y el progreso pedagógico basado en las T.I.C., por cuanto tan sólo un 31,3 % de los mismos afirma estar colaborando activamente en la actualidad en proyectos de innovación docente, de investigación o de mejora de la calidad educativa fundamentados en el uso de estas tecnologías, lo que evidencia que, pese a que todos estos profesionales reconocen y aprecian el valor del uso de estos instrumentos en la tarea educadora, son realmente pocos los que verdaderamente los utilizan en pro del desarrollo y la mejora en su trabajo.

En el ámbito de las contingencias, sólo se ha encontrado, por género, una diferencia estadísticamente significativa en lo referente a las percepciones que tienen los encuestados respecto al grado de compromiso que los departamentos de orientación de la ciudad de Melilla asumen en materia de diseño, desarrollo e innovación del currículum, pues son las mujeres las que se encuentran mayoritariamente más de acuerdo (75 %) a la hora de ratificarlo, mientras que tan sólo un 3.12 % de los varones sostienen dicha opinión.

Por edad, sin embargo, las diferencias estadísticamente significativas de valoración ascienden a dos: una primera, relativa al grado de adecuación de las inversiones de la administración en materia de fomento de la presencia de las T.I.C. en las aulas melillenses, que ha generado, principalmente, el descontento mayoritario (51 %) de todos los profesionales menores de 50 años; y la segunda, centrada nuevamente en las percepciones existentes respecto al grado de compromiso asumido por los departamentos de orientación melillenses en materia de diseño, desarrollo e innovación curricular, y que resultan mayoritariamente positivas (53.12 %) para aquellos encuestados cuya edad está comprendida entre los 31 y 40 años.

Las entrevistas, por su parte, han puesto de manifiesto, entre otros aspectos relevantes, la visión ecléctica que existe mayoritariamente de la integración profesional de las T.I.C. en el entorno educativo de Melilla, gracias a la cual se percibe este nuevo fenómeno tecnológico como un estimulante soplo de aire fresco que traerá importantes beneficios en materia de reciclaje, formación

del profesorado, mejora de la organización y la calidad del trabajo orientador, etc., lo que, sin duda, debe incidir en la conducta de estos educadores, de cara a ir aumentando paulatinamente el grado de integración de estas herramientas en su labor cotidiana.

Igualmente, el enfoque que existe actualmente en Melilla en torno al concepto de innovación en la función orientadora gira, sobre todo, en el fomento de la búsqueda de otras alternativas desde todos los puntos de vista de la tarea, esto es: el uso de nuevos programas, de metodologías alternativas y de instrumentos T.I.C. potentes para mejorar la calidad de la orientación, en clara contraposición a quienes piensan que los cambios deberían ir centrados, principalmente, en la revisión y optimización de los procesos tradicionales de trabajo y de la calidad de los servicios educativos.

En esta misma línea de renovación, la mayor parte de los orientadores entrevistados entienden que el primer paso para innovar eficazmente en educación mediante el uso de las T.I.C. pasa necesariamente por garantizar la presencia de los recursos mínimos necesarios para tal fin, a saber: un ordenador, al menos por alumno y programa de orientación con una conexión aceptable a Internet, software adecuado, renovable y revisado periódicamente y, sobre todo, mayor apoyo económico en la dotación de herramientas informáticas; no obstante esta valoración, hay quienes opinan abiertamente que la mejor alternativa, desde este punto de vista, pasa por un aumento del tiempo de dedicación a las iniciativas innovadoras, así como por un fomento total del trabajo colaborativo entre profesionales y por la reducción de la ratio de alumnos por orientador, de cara a aliviar sustantivamente la carga de trabajo cotidiano en el centro.

En síntesis, podría decirse, para empezar, que el medio educativo melillense precisa urgentemente de integrar iniciativas y actividades formativas basadas en el uso de las T.I.C. para sus orientadores psicopedagógicos, pues si bien la mayoría de ellos han visto con buenos los procesos de implementación de estas herramientas en sus respectivos trabajos, es igualmente cierto que hacen un uso escaso y, sobre todo, poco productivo, de su potencial, lo que implica que el trabajo orientador podría mejorar considerablemente si se dieran unas pautas de trabajo más abiertas y eclécticas a estos profesionales a la hora de usar esta tecnología.

Es igualmente deseable, por otro lado, la incentivación de todos los procesos de mejora basados en las T.I.C., como, por ejemplo, los proyectos de innovación docente, al menos en lo que a la orientación educativa se refiere, ya que la población encuestada, pese a mostrar un rotundo interés por estas herramientas, por las nuevas alternativas que ofrecen, y por el cambio a mejor que creen que su uso les va a aportar, lo cierto es que está poco implicada con este tipo de iniciativas. En ese sentido, son recomendables los puntos preferentes para concursos de traslado, aumento de las dotaciones destinadas a este tipo de proyectos, mejoras de la retribución salarial, etc.

Naturalmente y, teniendo también en cuenta lo dicho, es necesario, casi a nivel vital, mejorar las dotaciones económicas destinadas, no sólo a estas actividades, sino también al aumento de la ratio de alumnos por ordenador, a la actualización de software, al mantenimiento del hardware y, sobre todo, al aumento de personal cualificado, por cuanto la gran cantidad de trabajo actual en los centros educativos de Melilla, hace que exista poca compatibilidad profesional para asumir este tipo de tareas, a la par que para formarse, compaginar la vida familiar, etc. En ese sentido, a estos educadores les queda mucho camino que correr, pero nos consta que ganas no faltan al respecto.

6. Referencias bibliográficas

- ABAD, F. & VARGAS, M. (2002). *Análisis de Datos Para las Ciencias Sociales con S.P.S.S.* Granada: Proyecto Sur de Ediciones.
- AGUADED, M.C. & AGUADED, J.I. (2011). El Orientador Educativo Como Imagen del Progreso de la Sociedad Actual. Un Estudio Sobre sus Procesos de Formación Profesional. *Infancias Imágenes*, 10 (1), 32 – 44.
- AGUILERA, A. & GÓMEZ, M.T. (2001). Exigencias de la Sociedad de la Información al Sistema Educativo. *PIXEL – BIT: Revista de Medios y Educación*, 17.
- ÁREA, M. & CORREA, J.M. (2010). Las T.I.C. Entran en las Escuelas. Nuevos Retos Educativos, Nuevas Prácticas Docentes. En J. De Pablos et al. (Eds.), *Políticas Educativas y Buenas Prácticas con T.I.C.* Barcelona: Graó.
- BARROSO, J. & ROMERO, R. (2007). Profesores y Alumnos. Protagonistas de sus Herramientas de / Para el Aprendizaje. En J. Cabero & R. Romero (Eds.), *Diseño y Producción de T.I.C. Para la Formación: Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.* Barcelona: UOC.
- BINDÉ, J. (2005). *Hacia las Sociedades del Conocimiento.* París: UNESCO.

- BUENDÍA, L. (2001). La Investigación por Encuesta. En L. Buendía et al. (Ed.), *Métodos de Investigación en Psicopedagogía*. Madrid: McGraw – Hill.
- CABERO, J. (2009). Las T.I.C. Ante el Reto de los Nuevos Planes de Estudio. En A. Medina et al. (Eds.), *Una Universidad Para el Siglo XXI. Espacio Europeo de Enseñanza Superior: Una Mirada Transdisciplinar, Ecoformadora e Intercultural*. Madrid: Universitat.
- CABERO, J. (2007). Las Nuevas Tecnologías en la Sociedad de la Información. En J. Cabero (Ed.), *Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación*. Madrid: McGraw – Hill.
- CANTÓN, I. (2007). Gestión del Conocimiento, Procesos y Competencias. *Comunicación y Pedagogía*, 218, 15 - 22.
- CARDONA, M.C. (2002). *Introducción a los Métodos de Investigación en Educación*. Madrid: EOS.
- CASTILLO, S. & CABRERIZO, J. (2003). *Evaluación Educativa y Promoción Escolar*. Madrid: Pearson.
- CHACÓN, A. (2003). *Teoría y Práctica de las Nuevas Tecnologías en la Formación de Maestros*. Granada: G.E.U.
- COLÁS, P. (2001). Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Psicopedagogía. En L. Buendía et al. (Ed.), *Métodos de Investigación en Psicopedagogía*. Madrid: McGraw – Hill.
- FERNÁNDEZ, J. (2011). Las T.I.C.: Factor de Innovación en Orientación Educativa. *ACLPP Informa*, 24, 4 – 6.
- FERNÁNDEZ, C. & FUENTES, F. (1999). *Curso de Estadística Descriptiva*. Barcelona: Ariel.
- GARCÍA, F. (2009). *Nativos Interactivos. Los Adolescentes y sus Pantallas: Reflexiones Educativas*. Madrid: Foro Generaciones Interactivas.
- GARCÍA – VALCÁRCEL, A. (2008). La Tutoría en la Enseñanza Universitaria y la Contribución de las T.I.C. Para su Mejora. *RELIEVE: Revista de Investigación y Evaluación Educativa*, 14 (2), 1 – 14.
- HERNÁNDEZ, F. (2001). Conceptualización del Proceso de la Investigación Educativa. En L. Buendía et al. (Ed.), *Métodos de Investigación en Psicopedagogía*. Madrid: McGraw – Hill.
- HERNANDO, A. (2007). La Utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en los Procesos de Orientación Vocacional y Profesional en Secundaria. *Revista de Educación*, 9, 143 – 153.
- LATORRE, A., DEL RINCÓN, D. & ARNAL, J. (2003). *Bases Metodológicas de la Investigación Educativa*. Barcelona: Experiencia.
- LEY ORGÁNICA 2 / 2006 de 3 de Mayo, de Educación. *B.O.E.* nº 106, de 4 de Mayo, 2006.
- LÓPEZ, N. & SOLA, T. (2005). *Orientación Escolar y Tutoría*. Granada: G.E.U.
- MOLINA, V. (2007). Modelos y Programas Actuales de Orientación en España: El Modelo de Orientación Educativa y Profesional de Castilla La Mancha. En C.E.J.A. (Ed.), *Actas del I Congreso de Orientación Educativa de Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- NOGUEIRA, M.A., FERNÁNDEZ, M.M., MURADAS, M. & PORTA, M.I. (2008). El Uso de las T.I.C. Para la Orientación Educativa a Distancia: Valoraciones de los Orientadores de La Coruña. En A. Barca et al. (Ed.), *Actas del Congreso Internacional Gallego – Portugués de Psicopedagogía*. La Coruña: Universidad de la Coruña.
- ORTEGA, J.A. (2009). La Formación Para el Ejercicio de la Función Docente en la Sociedad del Conocimiento: El Papel Impulsor de la UNESCO. En A. Medina et al. (Eds.), *Una Universidad Para el Siglo XXI. Espacio Europeo de Enseñanza Superior: Una Mirada Transdisciplinar, Ecoformadora e Intercultural*. Madrid: Universitat.
- PÉREZ, J.M. (2007). Modelos y Programas Actuales de Orientación en España: La Orientación Educativa en Andalucía. En C.E.J.A. (Ed.), *Actas del I Congreso de Orientación Educativa de Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- ROIG, R. (2002). *Las Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación: Elementos Para una Articulación Didáctica de las Tecnologías de la Información y la Comunicación*. Alicante: Marfil.
- SÁNCHEZ, J.C. (2007). *Estadística Básica Aplicada a la Educación*. Madrid: CCS.
- SANZ, R. (2001). *Orientación Psicopedagógica y Calidad Educativa*. Madrid: Pirámide.
- SPITZER, M. (2006): *Aprendizaje: Neurociencia y la Escuela de la Vida*. Barcelona: Omega.
- TRUJILLO, J.M. & RASO, F. (2009). Formación Inicial Docente y Competencia Digital en la Convergencia Europea (E.E.E.S.). *Enseñanza & Teaching*, 28 (1), 49 – 77.